



Más allá de la medicina

por Jürgen Solís Ruiz

Estudiante de 1º de Grado en Medicina. Universidad de Valencia

Harrison, Lehninger, Guyton... Éstos y un millar de nombres más serán ya viejos conocidos para cualquier persona con lazos al mundo de la medicina. Horas de sueño, jaquecas, ese tamaño de letra que fuerza los límites de la visión; da igual cuánta devoción sienta uno hacia la medicina, indemne de los encuentros con estos ejemplares no sale nadie.

Sin embargo, no es precisamente de estos libros de los que quiero hablar, sino de todos aquellos que éstos fuerzan al olvido a base de devorar nuestro tiempo y ganas de sumergirnos de nuevo en la lectura tras varias horas de regio texto. Pero yo estoy convencido de la necesidad de ellos: sin la medicina no estaría vivo; sin los libros no viviría.

Sobre la primera, poco puedo contarles yo que no sepan. Sobre los segundos, los libros, ya hay quien los definiera mejor que yo, esas “extensiones de la memoria y la imaginación” que llamara Borges son,

como dijo de Montaigne, “el mejor viático para este humano viaje”.

leyendo se puede sentir aun sin vivirlo, y vivir a través del papel. Se puede conocer aquello que nunca conoceríamos, ora por la lejanía, ora porque sea algo al pretérito relegado.

Se puede aprender a amar la lengua y sus palabras y, sobre todo, se pueden formar personas.

Especialmente me dirijo a todos aquellos a los que cuyo tiempo para dedicar

a leer es escaso, seguro de que quien entienda lo que digo estará dispuesto a dedicarle el tiempo que pueda. En la medicina aún más, la literatura no es menos necesaria. Numerosos son los médicos que han sido escritores, como Pío Baroja, así como de común es la presencia de la medicina en la literatura, como Cervantes y su obsesión con los traumatismos que muestra en *El Quijote*, solo por citar un par de ejemplos. Y es que no solo en la

literatura, sino en el arte o en la historia podemos encontrar también numerosas relaciones con la medicina, lo que exige conocer todas las facetas de esta profesión, para comprenderla en cuerpo y alma. Y la literatura es el primer paso adelante para adentrarse en estos mundos.

Como reza la famosa cita que se atribuye a un gran médico olvidado de nuestra historia, José de Letamendi, “el médico que solo sabe de medicina, ni de medicina sabe”. ■

“Sin la medicina no estaría vivo”



► *National Library of Ireland, Dublin. Fotografía: David Rodrigo Domínguez*